

“La práctica psicoanalítica y sus perspectivas”

“La función es previa a la estructura”.

I Prigogini

Todo pensamiento científico nace en un contexto cultural donde alguna “idea dominante” da cuenta del concepto de realidad. Freud descubrió el psicoanálisis cuando la física mecánica explicaba la realidad que el hombre de ciencia investigaba. Esta realidad era objetiva, se podía observar y estaba estructurada de manera estable que ciertas leyes la regían.

Por lo tanto el psicoanálisis nació y creció estableciendo una relación entre un yo con otro externo que percibe, representa, en parte inconsciente y en parte nos permite pensar sobre ese otro. Dejando el importante tema de la transferencia como actualización del pasado transferido a un terapeuta. Lo que nos interesa aquí es tener que discutir un psicoanálisis actualizado por otro concepto de realidad que la física cuántica descubrió.

Khun, célebre historiador de la ciencia fue quien apartó la idea de “nuevo paradigma”. Sostiene que las “ideas dominantes” impiden los cambios en la historia del conocimiento. El nuevo paradigma inaugura otra era de conocimiento difícil de establecer porque todos nos resistimos a la duda de la idea establecida que tranquiliza.

Bachelard un gran epistemólogo decía: “el mayor obstáculo para el conocimiento es el conocimiento previo”, coincidía con Khun y nos invitaba a “dudar” de lo percibido, representado y pensado. Max Plak uno de los

iniciadores de la física cuántica, archivó por 10 años sus descubrimientos de que la energía de la luz se transmite en “cuantos” discontinuos durante los cuales sucedían grandes transformaciones, lo hacía por un respeto reverencial a Newton padre de la física mecánica. No se animó a dudar de la idea dominante de una realidad mecánica dada de antemano y que el hombre iba descubriendo. Esto lo cuento para saber que nadie está exento de esta resistencia al cambio de paradigma.

Cuando se abrió el átomo, último “ladrillo” que fundaba ese mundo objetivo, sus relaciones y leyes que lo rigen; apareció otra realidad subatómica no objetual y por lo tanto no observable que en última instancia aparecía como partícula (materia imperceptible) u onda (energía a velocidades próximas a la luz), ambas formas no se oponían sino que una u otra se alternaban en su manifestación, sufriendo transformaciones que evitan la entropía, en nuestro decir psicoanalítico “la descarga cero”.

Por lo tanto la última realidad (que no excluye la anterior sino que la extiende) no era observable y el científico al conocerla se incluye, decimos participa más allá de toda identificación. Pero también fue importante que esta realidad imperceptible era conocida participando con ella sin certeza objetiva, todo se vuelve en este nivel probable, además de sumamente compleja donde “todo tiene que ver con todo”, en el decir de estos físicos, por las grandes velocidades de las partículas y la energía que a todos integra.

El hombre de ciencia se encontró con otra realidad no dada de antemano si que se está dando, expandiéndose constantemente. Pone en duda todo

determinismo. La famosa frase de Einstein “Dios no juega a las dudas” fue cuestionada y superada.

En filosofía tuvo un gran impacto esta nueva visión de la realidad, es la filosofía post-metafísica que duda de todo fundamento de verdad. Nietzsche, uno de sus precursores tiene una frase memorable “la verdad no existe” como algo objetivo, es simplemente un camino. El mismo acuñó la palabra “nihilismo” como un nada objetal surgida de la duda existencial. Este vacío objetal facilitó la pregunta por el ser más allá de las entes. En esta línea otro filósofo Vattimo dijo “la verdad está en el diálogo” es decir la vamos construyendo “con” nuestros pacientes. La participación del encuentro terapéutico va ampliando lo que denominamos la relación terapéutica. Entramos en nuestro tema como psicólogos y psicoanalistas.

La relación terapéutica no desaparece sino que se expande en el encuentro donde los paciente más allá de la transferencia participan (“devenir en el otro sin dejar de ser uno”) de un encuentro donde solo son “diferentes” pero conservando una unidad se supera si todo deseo individual por el anhelo de auto superarse con el paciente, encuentro donde ambos se curan. Esto nos trae asociaciones con la física cuántica cuando dicen que “todo tiene que ver con todo” o con la filosofía en la frase de Savater cuando dice “vida es la diferencia en la unidad”, también Derrida afirma “la diferencia hace circular”.

Como vemos la conocida teoría de la relación objetal o la transferencia o la pulsión deseante que busca la descarga o la libido, (para citar algunos) son cuestionados como fundamentos, no como erróneas.

Basta con no dar tanta importancia al yo para que los objetos también pierdan su importancia y por supuesto la libido y lo pulsional. Dudar de lo que percibo y pienso nos sumerge en una “crisis vital” para sumergirnos en un encuentro con lo otro que se vuelve “diferente” no separado. Y lo más importante que la interpretación transferencial es completada por otra interpretación que da cuenta de la “inmediatez de la experiencia” surgida de la vivencia participativa previa a toda percepción y pensamiento. Tiene una connotación creativa pues la información que aporta lo dado se extiende a la in-formación que trae lo dándose.

La relación terapéutica es hoy superada por el encuentro que capta información de la participación vivencial (no perceptual) que hace posible interpretar la inmediatez de la experiencia vivida antes que lo percibido. Es Max Scheler quien dice la vivencia es previa a toda percepción y pensamiento, desde ella podemos intuir.

Como vemos el psicoanálisis avanza de la información aportada por lo objetivo separado del Yo hacia lo participativo de una realidad no tan separada solo “diferente” que in-forma nuevas formas superadoras surgidas de esa realidad primero vivida luego percibida y pensada.

¿Por qué este paso anuncia cierto porvenir del psicoanálisis y las diferentes formas de psicoterapia?

El determinismo social es cada vez más intenso, facilitando enfrentar la enfermedad como algo objetivo que se diagnostica. Es provocado por el estrés como síndrome de sobre adaptación a formas de vida, de trabajo, de pensar, de amar, etc. Poder ir más allá del objeto observado (física cuántica,

filosofía del ser) es librarse de nuestra tendencia a la adaptación estresante, por lo tanto vernos como “diferentes” antes que “separados”, lo que nos permite sentirnos parte solidaria de la enfermedad, y evitar el determinismo social cada vez más intenso hacia la adaptación

No se trata de negar los descubrimientos de Freud sino de ampliarlos desde otro concepto de realidad que permite abordarla “dándose”, como vida que fluye entre nosotros diferentes y solidarios. La “división para reinar”, de lo que detectan el poder tanto político, económico, ideológico o del marketing comercial; es superada en un campo psicoanalítico de encuentro con los pacientes más allá de toda relación terapéutica influenciada por todas las formas de determinismo estresantes. Vemos un psicoanálisis más solidario para enfrentar estos problemas.

El contexto cultural actual se resiste a aceptar una realidad donde participamos solidariamente de su proceso respecto al bien común y la salud individual tan expuesta al estrés.

Bien común y salud individual participan de un mismo anhelo de auto superación con los demás, en eso consiste el encuentro terapéutico.

La perspectiva psicoanalítica y psicoterapéutica es crear una práctica más solidaria, no en el sentido social que implica identificarse de un ideal común, sino solidaridad como un sentimiento de identidad grupal que subyace al individualismo desde donde no se puede vivenciar (sentirse diferente conservando la unidad). Estamos en función uno de otros antes que en relación estructurante. En otros términos todo encuentro terapéutico se realiza por participación de un mismo anhelo de superación con nuestros

pacientes construyendo nuevas realidades en sintonía con una verdad siempre dándose. No olvidar a Machado cuando dice: “caminante no hay camino este se hace al andar”. El psicoanálisis se sigue construyendo con nuestros pacientes.

(Síntesis escrita de lo dicho en conferencia y diálogo en la Universidad de Belgrano: 11 de Junio 2012)

Dr. Octavio Fernández Mouján

<http://www.psicoanalisisabierto.com>